

ORACIÓN FINAL

ERES PAN DE VIDA, SEÑOR

Que nos hace fuertes,
cuando nos encontramos débiles.
Que nos levanta,
si caemos por el camino de la vida.
Que nos llena de Ti,
cuando el mundo nos aleja de tu presencia.

ERES PAN DE VIDA, SEÑOR

Y manjar que alegra el corazón.
Y pan que sacia nuestro hambre.
Y sangre que purifica nuestros pecados.
Y carne que perdona nuestras culpas.

ERES PAN DE VIDA, SEÑOR

Que ofrece amor y más amor.
Que da amistad y alegría.
Que olvida las ofensas recibidas.
Que promete el Reino de Dios.

ERES PAN DE VIDA, SEÑOR

Que nos lleva al encuentro de Dios.
Que nos hace gustar la delicia del cielo.
Que nos hace brindar en el amor.
Que nos lleva a Ti, Señor.

ERES PAN DE VIDA, SEÑOR



Avisos

- ✓ Todas las colectas de este fin de semana van destinadas a Cáritas Diocesana para atender las necesidades de muchas familias que lo están pasando mal.
- ✓ Mañana lunes, día 4, a las 18:30 h, una nueva oportunidad para acudir a los "Talleres de Vida" que nos proporciona Cáritas Sierra a todos los voluntarios de Cáritas para hacer una lectura creyente de la vida. Tendrá lugar en los salones parroquiales de nuestra parroquia.
- ✓ Próximo fin de semana, del viernes 8 al domingo 10: Cursillo prematrimonial



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

3 de Junio de 2018

REFLEXIÓN

La Iglesia, después de haber celebrado la Pascua, nos hace volver la mirada hacia el misterio de la eucaristía. El Jueves Santo hemos celebrado el amor de Cristo hasta la entrega total. El pan del Jueves Santo es el pan que se rompe para la vida del mundo, que Jesús amó hasta el extremo. El pan del Corpus es el pan alimento de la vida de la Iglesia: "Tomad y comed". Cada domingo nos reunimos como comunidad alrededor de la mesa del pan eucarístico. No acudimos a título individual, sino para sentarnos con otros y compartir el pan convertido por el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo. El pan, fruto de la tierra y del trabajo de los hombres, es expresión de comunión y solidaridad, porque es pan para la vida del mundo, pan para todos. Al hablar de vida nos compromete con tantas muertes de los que tienen hambre y se les niega el pan. Después de la Ascensión, Cristo permanece bajo los signos del pan y del vino, y permanece entre nosotros hasta el fin del mundo. La fiesta del Corpus celebra la presencia sacramental de Cristo. La eucaristía es una epifanía sacramental de la Pascua.



IX Domingo de Tiempo Ordinario. Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es
e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime:

«Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor».

Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolnar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió:

«Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos».

Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo:

«Esta es la sangre de la afianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial Sal 115, 12-13. 15 y 16bc. 17-18

R/ Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor. R/

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava;
rompiste mis cadenas. R/

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo. R/



SEGUNDA LECTURA
Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos:

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerra, santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo.

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn 6, 51

**Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo - dice el Señor -;
el que coma de este pan vivirá para siempre.**

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:

«¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos, diciéndoles:

«Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?"

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparadnosla allí»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.

Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.»

Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo:

«Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor.